

## **Quien vale, vale, y quien no, a sociales: la percepción de la ciencia como contenido exclusivo**

**Irene Iñáñez González**

### **El estigma de la ciencia**

Los contenidos audiovisuales destinados a la divulgación científica, como los documentales o los reportajes, corren el riesgo de tomar un cierto aire elitista que aleja a los más jóvenes y a los menos entendidos en la materia de estos aprendizajes. Se ha creado un ambiente en el que se diferencian aquellos que entienden de ciencia y los que no, haciendo que los contenidos científicos sean consumidos únicamente por aquellos que los comprenden.

Sin embargo, esto no significa que la divulgación científica esté mal hecha, de la misma manera que tampoco significa que el contenido audiovisual esté mal planteado. Lo que ocurre es que la sociedad arrastra consigo misma un estigma social que promueve la ciencia como algo exclusivo. Se le suma a esto el poco interés en innovar en estos medios divulgativos que han de ser accesibles para todo el mundo.

Dicha exclusividad permite a la sociedad eximirse de hacerse partícipe de estas enseñanzas. Pero la divulgación científica debería ser entendida como acciones prácticas y teóricas que interpretan la información científica para un público genérico que muestra interés en entenderlo o en informarse. Por ello, este interés para entender lo que se imparte ya forma parte de una responsabilidad social individual que se ve condicionada a una percepción colectiva. Porque no hay acción individual que pueda librarse de una relación social.

### **Informarnos, formarnos y contribuir**

La capacidad de transmitir de forma óptima un aprendizaje científico se halla en la utilización de diferentes medios para su difusión. Las plataformas audiovisuales emplean estrategias comunicativas para aplicar sus narrativas a unos métodos científicos. Para ello, la narrativa científica toma consigo misma una responsabilidad comunicativa en múltiples direcciones. Se combinan así los métodos divulgativos con los métodos de difusión.

La responsabilidad colectiva empieza con la intencionalidad de formarnos como ciudadanos y ciudadanas, para que posteriormente estos conocimientos y formaciones en ciencia puedan ser fuentes de información accesibles para todo el mundo. Lo que implica una formación, no solo en conocimientos en la materia, sino también en conocimientos sobre cómo informar de ciencia.

Es aquí cuando entra en juego una comunicación entre divulgadores y científicos (si es que estos roles no recaen sobre la misma persona). Los actos de informar y formar hacen que la sociedad se enriquezca y, por lo tanto, se contribuye a su crecimiento y a combatir la desinformación.

Según Ojeda Castañeda, las imágenes y los sonidos asociados con conocimientos científicos y que son transmitidos como contenido audiovisual, deben servir para entablar una relación que impulse un mayor acercamiento entre ciencia, comunicación y sociedad para que las personas puedan ser partícipes en los procesos científicos y comunicativos de forma activa.

El audiovisual se establece como una herramienta eficaz para la divulgación científica. Este tiene más impacto que un escrito o que una fotografía. Por ello, se ha de apoyar este tipo de divulgación, pues es un buen método para aportar información y para acercar el conocimiento a la sociedad<sup>1</sup>.

## **La divulgación científica audiovisual**

Hay varias formas de divulgar ciencia a través del contenido audiovisual. Sin embargo, es el documental es de las piezas más reconocidas por el público y por los medios de comunicación clásicos. Y así lo afirma Diego Llinás: “el documental es una herramienta de divulgación utilizada por los medios audiovisuales clásicos, el cine y la televisión”<sup>2</sup>.

Las primeras piezas audiovisuales de las que se tiene constancia son documentales, ya que son pequeños fragmentos donde no aparecían actores ni ficción, sino que se documentaba a la gente hacer sus rutinas diarias. Esto implica que el documental fue el primer género cinematográfico. Pero, aun así, sigue siendo un género poco investigado, pues no hay una documentación o producción clave que determine que es un documental o no. En este género se incluyen otros subgéneros, lo que implica que hay una gran flexibilidad en la clasificación, pero que también hay discusión en su concepto<sup>3</sup>.

Con los años la tecnología ha tenido varios avances y, con estos, se ha perfeccionado y diversificado las formas de crear y realizar contenidos audiovisuales. Con estos avances tecnológicos también se produce un cambio en el espectador, pues este también modifica sus formas de consumir. Es aquí cuando aparece internet y la difusión online.

Con estos cambios los contenidos se hacen más breves, para que así el espectador pueda verlos de forma más rápida y sencilla. Se le suma a esto la capacidad de selección del contenido que quiere ver, por ejemplo, en una serie documental de ocho capítulos puede verse los tres primeros y los dos últimos, obviando parte de la realización que ha decidido no consumir por su carencia de interés.

---

<sup>1</sup> Ordóñez González, Ortiz León y Altamirano Benítez, 2015

<sup>2</sup> Página 137.

<sup>3</sup> Llinás Rueda, 2016

Estas nuevas formas de consumo han implicado que los medios de comunicación reinventen sus formas de difundir información y contenidos. Por eso surgen formas de realización nuevas, como la transmedialidad, el multimedia o el consumo de pago o a la carta.

Todas estas formas de realizar contenidos audiovisuales también repercuten en la educación. Por ejemplo, según Barros Bastida y Barros Morales, especialistas en comunicación audiovisual de la Universidad de Guayaquil en Ecuador, el uso del multimedia mejora el aprendizaje de los alumnos y las alumnas y reduce el tiempo de formación y los costes de la educación.

Estos avances implican que se ha de contribuir en la creación y desarrollo de nuevos contenidos audiovisuales científicos para innovar en nuevas formas de educar a la sociedad. Susana Sevilla comenta que el sistema educativo ha de crear entornos en la educación centrados en el o la estudiante, pero en este intento se hallan problemas como la diversidad cultural, el presupuesto, la diversidad de plataformas, etcétera.

Esto implica que a lo mejor el sistema educativo y la intención de crear una divulgación científica óptima con recursos audiovisuales no está del todo adaptada a los nuevos requisitos y necesidades sociales. Beatriz Susana comenta la necesidad de crear contenidos al alcance de cualquier persona: “surge entonces la necesidad de facilitar la accesibilidad no sólo a las comunidades científicas y docentes nacionales e internacionales de diversos niveles educativos sino a todos los usuarios potenciales de la sociedad que decidan emplearlos para su formación permanente”<sup>4</sup>.

La divulgación científica está al alcance de cualquiera, pero es responsabilidad de toda la sociedad hacer que esta sea accesible, entendible y de interés para la sociedad.

## **Conclusiones**

Así pues, se la divulgación científica audiovisual está en constante evolución y desarrollo a causa de las necesidades sociales que implican innovaciones constantes en los medios que se ven implicados en esta divulgación. Sin embargo, el estigma elitista que atraen los contenidos científicos -los cuales se van deconstruyendo con el tiempo-, la necesidad constante de innovar y adaptarse al público y las carencias de recursos y de interés dificultan una educación científica global.

Aun así, con todo lo comentado se puede afirmar la importancia de los medios audiovisuales y sus respectivos contenidos de divulgación científica para establecer un punto de vista más dinámico y educacional en la sociedad. La cual ha diversificado su forma de consumir a causa de los avances tecnológicos y socioculturales.

---

<sup>4</sup> Página 155,

**Bibliografía:**

Barros Bastida, C., Barros Morales, R. (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 26-31. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202015000300005&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000300005&lng=es&tlng=es)

Llinás Rueda, D. (2016). *La convergencia tecnológica audiovisual y la divulgación científica* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid: Madrid

Ojeda Castañeda, G. (2014). Divulgación audiovisual, multimedia y en red de la ciencia y tecnología. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(127), 100 - 101. doi: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i127.2300>

Ordóñez González, K., Ortiz León, C., & Altamirano Benítez, V. (2015). *El audiovisual como herramienta para la divulgación de la ciencia*. doi: [10.13140/RG.2.1.2053.6164](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2053.6164)

Susana Sevilla, B. (2013). Recursos audiovisuales y educación. *Cuadernos De Documentación Multimedia*, 24(1), 153-165. doi: [https://doi.org/10.5209/rev\\_CDMU.2013.v24.46367](https://doi.org/10.5209/rev_CDMU.2013.v24.46367)